

Espacio curricular: Filosofía

Profesor: Careaga Javier

Estudiantes: Beck, Araceli; Breitenbruch, Lourdes; Calgaro, Florencia; Costeski, Fernanda, De Moura, Cecilia.

¿Escuchar con los oídos del corazón?

En nuestra cotidianidad hablamos, pero ¿escuchamos? Y si escuchamos, ¿cómo lo hacemos? Estamos acostumbrados como sociedad a que toda la escucha sea a nuestra conveniencia, o si el tema nos interesa. La escucha diaria en base a nuestra experiencia es monótona. También nos hacemos estas preguntas ¿Antes de hablar escuchamos? ¿Qué valor tiene una buena comunicación?

Podemos decir que siempre que escuchamos lo hacemos para simplemente contestar; mientras la otra persona habla ni siquiera prestamos tanta atención, porque en nuestra mente estamos constantemente pensando en que contestaremos.

En una clase mientras el docente habla y explica, con el murmullo del compañero de clase, los ruidos de las bocinas y motores de los autos que pasan por la avenida, y además suena la alarma del auto rojo que observamos por la ventana, se nos viene a la mente instantáneamente la pregunta: ¿de quién sería ese auto que suena? ¿Será que está lejos su dueño y no oír? Así, si difícilmente podemos oír una clase, imagínense con todo esto si podríamos realmente escuchar con los oídos del corazón.

Los seres humanos necesitamos ser escuchados, que haya alguien que nos preste atención a lo que pensamos, a lo que sentimos, deseamos.

Escuchar con el corazón es escuchar sin imponer autoridad.

Respetar las opiniones de los demás por más que no estemos de acuerdo.

Escuchar más allá de lo que tengamos para responder sobre lo que el *otro* nos dice.

Sin juzgar, sin importar que el otro no tenga razón - porque las opiniones ajenas, distintas también nos sirven a nosotros-.

Y para terminar reflexionamos que una comunicación debe ser abierta, un intercambio; seamos comunicadores más humanos, más justos, tengamos un corazón abierto. Escuchemos con el corazón. Tenemos que entender cómo comunicarnos, poner en práctica la escucha, abramos nuestros oídos del corazón.